

dirémos de lo que se dexa de cumplir (Estos dize el Sabio) son como las nubes, y viento, que pronosifican agua, y se desvanecē mentirofas. Prov. cap. 25. *Nubes, & ventus, & pluvia non sequuntur, vir gloriosus, & promissa non complens*: Estos son las nubes sin agua, que detesta San Iudas Thadeo: *Nubes sine aqua*. Y estos son enemigos declarados de Dios, que fementidamente engañosos, no cumplen lo que ofrecieron: Ps. lxx. *Inimici Domini mentiti sunt ei*. Y de estos se verifica lo que dixo la Glosa, *super cap. 22. Eccles. Sunt qui prostra promittunt, & paucis reddunt*. A estos reprehende, y confunde la sententia de Ovid. *Epist. 6.*

Cur tua polliciti pondere verba carerent

5 Y a estos pidirá Dios cuenta ferverisima de la palabra, que se ofrecieron, y no cumplieron. Instituyendonos Christo en la oracion, nos enseñá pidamos perdon de nuestras deudas: *Matth. cap. 16. Dimitte nobis debita nostra*: No dize, *peccata nostra*: Perdona nuestras pecados; sino nuestras deudas: *Debita nostra*. Y dá la razon Venancio: *Convenienter debita peccata dicuntur, quia, & debentur, & requiranda sunt*. Llamanse deudas, porque si estas las piden los acreedores, tambien Dios nos pedirá lo que devemos. El que ha celebrado un legitimo contrato, queda con el gravamen de ser requerido, executado, y obligado a la execucion por la parte: Luego ariendo el Cristiano celebrado contrato con Dios de observar su

ley, y el Sacerdote de cumplir las obligaciones de su estado, le executará Dios por su cumplimiento, y pedirá quenta de la deuda tan legitimamente contraida.

6 Como se observó el Decalogo? Huyo quebras en la Fé? Superfos en la demasiada confianza, ó falsas en la esperanca devida? Menguas en el amor de Dios, ó defectos en el proximo? Que cuidado se tuvo con la virtud de la Religion? En evitar supersticiones, cautelar juramentos? Celebrar con devocion las Misas? Rezár con atencion el Divino Oficio? Asistir con fervor al Templo? Cumplir con execucion prolixá el voto en la continencia, evitando las ocasiones, llanezas, y pensamientos, palabras, y obras, que podian rozarle con tan vidriosa virtud? Que zelo huvo en la observancia de las Fiestas? Que atencion en el respetar los Superiores? Que justicia en conservar a cada uno lo que era suyo? Como se enfrenó la lengua de la detraction, y contumelia? No ofreciste guardar todas estas leyes? Así es verdad. El que como lo ofreció, lo cumpliere, logrará celestiales bendiciones; el que no, oyga lo que le dize Dios: *Deuter. cap. 11. En propono in conspectu vestro hodie benedictionem, & maledictionem; benedictionem, si obedieritis mandatis Domini Dei vestri: maledictionem, si non audieritis*.

7 Precediendo aun de superiores razones, y estando solo a las naturales, estas devieran obligarnos a cumplir lo que a Dios prometimos, es solo el dictamen racional dicta esta obli-

obligacion, la qual alcanzó Tuito sin Fé Divina: *Cic. 3. officii. Pacta semper, & promissa servanda sunt. Platon. in symp. Alcibiades tuvo tanto sentimiento de no aver cumplido una cosa, que ofreció a Socrates, que siempre que le veía, le causava notable, é insufrible pudor; y por librarse de él, deseava, que Socrates muriese. Estas, y otras comprobaciones nos ofrece a cada paso la ciega Gentilidad, la qual podemos ver espiritualizada en Tertuliano *ad Senat. transfig.**

Minus esset forte notandus, si tantum hoc scires, & in hoc errore manerens,

At cum vericola penetraveris hostia legis,

Et tui nosce Deum pacis accesserit annis,

Cur linguanda? Aut cur retinenda? relinquis?

8 Vileza, é ignominia grande es en el mundo saltar a la palabra prometida: No es estimado, el q no cum-

ple lo que ofreció; pierde en todos sus ratos el credito, el que se halla infiel en la observancia de sus palabras: pues quanto mayor vilipendio será saltar a lo que con Dios se contrató; siendo sus Angeles, y Santos testigos?

9 Vitimamente deve obligarnos a cumplir la concordia contratada con Dios la fidelidad, con que su Divina Magestad la observa; *Fidelis Dominus in omnibus verbis suis*; dixo David, sin que pueda en su infalible verdad caber engaño: *Non est Deus, quasi homo, & mentitur*. Y si Dios, que no interese en elie contrato mas provecho, que nuestra utilidad, es tan puntual en cumplir de su parte, quanto será razon, sea nuestra diligencia en cumplir lo que con Dios contratamos? Quando en ello logramos tranquilidad, consuelo, alegría, delicias, suavidad, bienes, tesoros, viuras, de gracia, y colmados premios de eternidades de Gloria, Amen.

PARTE I.

DEL ANTELOQVIO.

PREFACION POLITICA A LOS CVRAS, Y SACERDOTES.

En que se trata de la importancia de Letras, y se exorta á su estudio con razones Politicas.

§. I.

Tres son los motivos, que alienan a los hombres a las mas difíciles empresas. El primero, el deseo de la honra, y estimacion: El se-

gundo, el deseo de las riquezas temporales: El tercero, el deseo de los deleites, y gosos.

El deseo de la honra, fama, y estimacion, alentó a los hijos de Adán, a anti-

Y si el estado de la eterna condenacion es el mas vil, despreciable, abaruido, desgraciado, abominable, y detestable; que tal será el del necio; e ignorante, que á él se compara?

Y no solo por la similitud, que ay entre el condenado, y necio, quando vive, sino tambien, por que la ignoran-

cia es despeño, que lleva a los abismos eternos, como dixo el Profeta Baruch cap. 3. *Interiorant propter insipientiam suam*; y lamentó el otro Poeta Boet.

Hecul. Quam miseros tramitis decio, Abducit ignorantia!

PREFACION ESPIRITVAL

A LOS SEÑORES SACERDOTES, EN QUE CON
motivos espirituales se exorta al estudio de la ciencia
tocante á su obligacion.

S. I.

Vani sunt omnes homines, in quibus non subest scientia Dei.
Sap. cap. 13.

A Tres objetos deve atender el Sacerdote, si exactamente ha de satisfacer a su obligacion. Ha de atender á Dios, a sus proximos, y a si mismo. Vano, inutil, y sin provecho será para cumplir todas estas obligaciones, si le falta la ciencia, y la sabiduria. *Vani sunt omnes homines, in quibus non subest scientia Dei.* Y a todo dará cabal cumplimiento, si aplicado al estudio ilustra su entendimiento con las luces de la sabiduria.

1. Cumplirá con Dios, que le

dize por Salomon, Prov. cap. 5. *Fili mi attende ad sapientiam meam: & prudentie mee inclina aurem tuam; ut custodias cogitationes, & disciplinam labia tua custodiant.* Porque reynando en el entendimiento la aurora clara de la ciencia, y entrando por las ventanas del alma la luz de la sabiduria, auyentadas las sombras de la ignorancia, conocefe a Dios, sabente sus perfecciones eminentes, descubrefe el inmenso mar de sus encumbradas excelencias, en cuyas claras eferas la voluntad viene en popa lie-

vada

vada del impulso de tan amables prendas, suelta las velas todas de su afecto, y se engolfia en el amor fervoroso de deydad tan sagrada. No se puede amar el bien que se ignora: *Nihil volitam, quin praeognitum.* Es el conocimiento de la boudad estimulo, que azicalando el alma, la impele a que ame lo que como amable le propone.

3. Es de provecho el Sacerdote Sabio a sus proximos, que colga los do sus voces, conocen de ellas las obligaciones Christianas; Malachie cap. 2. *Labia Sacerdotis custodiant scientiam, & legem requirunt, ex ore eius.* Pues el Sacerdote sabio es luz, que alumbrá a los proximos; e ignorantes, Matth. cap. 5. *Vos estis lux mundi.* Es sal, que tazona los coraçones defabridos con pasiones, y preserva de contagios de culpas a las almas, ibidem: *Vos estis sal terra.* Es guia, que dirige por el camino recto de la salud a los pecadores errados, 2. Reg. cap. 7. *Elegi te, ut esses dux super populum meum.* Es Pastor, que dá pasto de saludable doctrina a las ovejas de Christo, 1. Petri, cap. 5. *Pascite, qui in vobis est, gregem.*

4. Lográ tambien el cumplimiento de las obligaciones propias el Sacerdote mismo, que tiene ciencia, cõ cuya noticia sabe el cargo de su officio, y sabiendolo puede cumplirlo, y evitar no solo el pecado de la ignorancia, sino antes muchas culpas, que de ella le originan: *Sapientia cor, & intelligibile abstinebit se a peccatis: & in operibus iustitia successus habebit;* dize el Beatiatico, cap. 3. El Sacerdo-

te sabio conoce lo momentaneo de los bienes caducos, con quien engañada el alma, se pierde para siempre; conoce la grandeza del premio, que espera a los que observan la Ley Divina, con cuya noticia le es suave el yugo de Dios, y no aborrece, ni le causa molestia el observarla, como dize el Espiritu Santo, Eccles. cap. 33. *Sapienter non odit mandata, & iustitias.* Y si alguna vez por la flaqueza mudable de la humana condicion se deslizó en la culpa, abre con la ciencia los ojos para conocer el riesgo, que su alma corre en tan peligroso estado, y pide a Dios luego le saque poderosamente de él. Eccles. cap. 39. *Aperiet os suum in oratione, & pro delictis suis deprecabitur:* Cõ que asegura entre las borrascosas ondas de la vida, para que la nave del alma no naufrague en los mares de las culpas. Eccles. cap. 33. *Non illidetur quasi in procela maris.*

5. A ninguna destas tres obligaciones satisface el Sacerdote ignorante. No cumple con Dios, q aborrece a los necios, y ama a los sabios. Sap. cap. 7. *Neminem diligit Deus, nisi eum, qui cum sapientia habitat.* Dixo el Sabio. A Esau aborreció notablemente Dios: *Esau autem odio habuit.* Y le privó de la primogenitura, de la paterna condition; y lo mas ponderable le condenó a los eternos suplicios; y no lo admiro, pues Esau, se interpreta; * ignorans, & stultus. Como dizen Philon Indio, y Diodoro in Athena Greca.

6. Y no solo aborrece Dios a los ignorantes, sino que se quexa d'ellos, y de

ni con la muerte se acaba. Sapient. cap. 6. *Nunquam marescit sapientia.* Sus luces nunca menguan. Sap. 7. *Inextinguibile est lumen illius.* Porque son inmortales: *Sola inter omnes possessiones sapientia, immortalis est,* dixo Ilocrates. Por esta razon el Philosopho Crates, y otros muchísimos despreciaron tanto las riquezas, como eferise Saá Geronimo lib. 3. in Mith. cap. 3. *Crates Philosophus, & multialij divitias contempserunt.* Porque ilustrado fu entendimiento con las luces de la sabiduria, apreciavan sus quilates mas que el oro, y plata. Por esta razon Marco Aurelio hablando vn dia con los Senadores les declaró el grande aprecio, que él hazia; y todos devian hazer de la sabiduria, por estas palabras, lib. 3. cap. 30. * No quiero mas deziros, sino que eslimo tanto el saber, y el Sabio, que si buviera tienda de ciencia, como la ay de mercadurias, yo daria toda mi hacienda, solo por lo que aprende vn Sabio en vn dia. Finalmente digo, q lo poco que aprendo en vna hora, no lo diera por quanto oro ay en la tierra. Y vicinamente el Apóstol S. Pablo, para ponderar los retores, y riquezas del Rey de los Cielos, y tierra, dize: que todos se cierran en las profundas minas de su sabiduria, ad Rom. cap. 11. *O altitudo divitiarum sapientie, & scientie Dei.* Y el Espiritu Santo, que nos dice, no hagamos aprecio de las humanas riquezas: *Divitia si affluant, nolite cor apponere.* Porque son bienes fugitivos, que en vn luégo se desvanecen de entre las manos, Psalm. 95. *Diriverunt som-*

nium suum, & nil inveniunt omnes vi-ri divitiarum in manibus suis. No obstante nos aconseja, solicitemos la posesion de la sabiduria. Prov. cap. 17. *Posside sapientiam, quia auro melior est.* Y el mismo Dios, que nos aconseja huir, y despreciar las riquezas temporales, diziendo con quanta dificultad se salvan los que las poseen. Luc. cap. 18. *Quam difficile, quae pecunias habent intrant in Regnum Colorum!* *Facilius est cae navem per foramen acus transire, quam divitem intrare in Regnum Colorum.* Nos dice no obstante esto, que es bienaventurado, el que halla la sabiduria. Proverb. cap. 3. *Beatus homo, qui invenit sapientiam.* La sabiduria es la Margarita preciosa, por cuya posesion el hombre deve enagenarse, y vender todo su caudal para comprarla: *Vendidit omnia, quae habuit, & emit eam.* Y logrará vsuras muy gananciosas en adquirir la sabiduria a costa de vender; y de todo lo precioso del mundo. Prov. cap. 8. *Melior est enim sapientia cunctis pretiosissimis: & omne desiderabile est non potest comparari.* Mas rico, y feliz, que Creso será el que poseyere la sabiduria; Verino in *ditin-ctis.*

Si fueris sapiens, Cresci superaveris auram.

Nam sapiens nullo tempore vivit impi.

Ultimamente el deleyte, gusto, alegría, y consuelo, que la ciencia, y estudio causa, es grandísimo. Su gloria, deleytes, y bienaventurança la tiene Dios en el acto de entendimiento, y sabiduria, con que se conoce a si mis-

mo. La gloria, y deleytes de los Santos en el Cielo, se añan en la ciencia intuitiva, con que conocè à Dios, Y los que acá ilustran su alma con la noticia sabrosa del saber, participan algun resabio de aquella felicidad, y gloria, como dize el Sabio, Proverb. cap. 3. *Gloriam sapientis possidebant.* De Luzbel en cabeza del Rey de Tiro, dize el Profeta Ezechieel cap. 28. *Tu signaculum similitudinis, plenus sapientia, & perfectus decore, in delictis Paradysi Dei fuisti.* Epilogafe el colmo de las delicias del parayso cõ pintar la prenda gustosa de la sabiduria, San Pedro Damiano serm. 52. *Vbi plenitudo sapientie decus perfectio, Paradysi delicia nominantur: tota simul iungitur beatitudo.* Es la sabiduria vn genero de participacion de la Divinidad. Porque si en la mejor opinion de los Theologos, la esencia formal de Dios consiste en su sabiduria; luego el Sabio participa de un genero de divina naturaleza. A que son apoyo las Letras Divinas, q hablando de la sabiduria, dizen; Eccle. cap. 24. *Ego ex ore altissimi prodior.* Y lo conprueban tambien las profanas: Cicer. lib. 1. de legib. *Sapientia dicitur Tullio à dijs immortalibus, nihil uberius, nihil florentius, nihil prestabilius hominum generi datum est.* A que se añade el celebre dicho de Seneca Epil. 60. *Sapientis plenus est gaudio, hilaris, & placatus, & incontentus, cum dijs ex parte vivit.*

Los gustos, y deleytes del cuerpo, son por breves despreciables: por brutos: viles: por caducos, destimables: por asquerosos abominables;

y por opestos a vezes a la razon, agenos de hombres. Los gustos de la sabiduria; por espirituales, son preciosos: por sutiles, amables: por durables, deseables: por sabrosos azia el alma, apetecibles: y por licitos, honestos, y medios eficazes para la salvacion, deven con todo empeño solicitarse. Bien entendió esto el eruditissimo Valerio, que eferise, que aviendo con vn golpe herido la cabeza a vn eruditissimo varon Atheniense, y despojádole de la memoria, depolito donde se encerrava va Tesoro preciosissimo de sabiduria, de que estava dorado; fue golpe tyranico, que le privó de las delicias muy gustosas. Valer. Max. lib. 1. cap. 8. num. 2. *Dirum, malignumque vulnus in animo percussit, quasi de industria scrutatis sensibus, in eum potissimum, quò maximas letabatur, acerbitate nocendi eripit, singulare in doctrinam hominis, pleno involta fuisse offrendo.* No menos cõprueba el asumpto la plausible sentençia de Marco Aurelio, cap. 30. que dize lo q se sigue: * Aunque no esperasse galardón de los Dioses, ni honra entre los hombres, ni memoria en los siglos advenideros, holgara ser Philosopho, solamente por vér quã gloriosamente el Sabio passa su tiempo. En los libros hallo Sabios, de quien aprender: hallo esforçados, a quien imitar: hallo prudentes, para me aconsejar: hallo tristes con quien horar: hallo alegres, con quien teir: hallo simples con quien burlar: hallo lo buene, q he menester: hallo lo malo de quien me he de guardar.

Finalmente los gustos de la sabiduria

ta son tales, que olvidan los trabajos de la vida. Al Sabio divertido en el estudio, ni los cuidados de los allegados, ni las dependencias le turban, ni los peligros le persiguen: olvida las pesadumbres, divierte los enojos, y engolfado su espíritu en los profundos mares de las letras; suelta las velas de el discurso, que entre mareas dulces de razonadas ondas, sin reparar en turbulentas olas de la vida, llega viento en popa al puerto seguro del descanso. Y quanto mas turca pielagos de ciencia, descubre tierras nuevas, noticias incognitas. De que nace, q̄ no padece el estudio los comunes accidentes de los gustos mundanos, que repetidos enfastian, y continuados molestan: *Nulla res (dixit Erasmo, lib. 37. Apophtheg.) est tam incunda, que sua perpetuitate non pariat fastidium, soli litteris, & virtute animus satiatat nunquam.* Inmortaliza sus gustos sin el contagio del fastidio la sabiduria; porque cada día se goza con nuevos saynetes de noticias frescas, con que se cura el animo de los achaques de errores, como cantó el Satyrico Lucreal *Sat. 13.*

Plurima felix,

Paulatim vitia, atque errores excuit omne,

Prima docent rectam Sapientia.

S. II.

Daños de la ignorancia.

DElos provechosos de honra, riquezas, y deleytes, que causa la sabiduria, vive privado miserablemente el ignorante. Carece de hon-

ra, y estimacion, y es de todos despreciado: no se atiende a sus consejos: se oye con fastidio su conversacion: son despreciadas sus palabras. Y si alguna vez la politica lisonjera (que a vezes atiende al ignorante por poderoso) le escucha, y aplaude, son aplausos ironicos, que son mas desprecios de prudentes, que estimaciones, ni agalajos.

Es la ignorancia cosa tan vil, que reduce a vn racional a los terminos de bruto; y de el podemos dezir, que es, *sicut equus, & mulus*, quibus non est intellectus. Porque si el ser racional, y parecer hombre, consiste en el exercicio de la razon, y entendimiento; claro es, que el que tiene esta generosa potencia inculca, puede mas apellidarse bruto, que hombre. Diga sino su sentir el que se precia tanto de racional, que excediendo la esfera de hombre en los discursos, se avizina a subtiliza Angelica en sus pensamientos, dexando vencida la perspicacia de la Aguila en beber rayos de sutilezas: *Quid est enim homo sine litteris? (Agustino in Psalm. 32.) Nuncius non boi, vel asinus. Nunquid non equus, aut mulus, quibus non est intellectus? Escuchemos tambien esta celebre Epigrama de Cotro Vitelo.*

Sis licet ingenius, clarissq; parentibus ortus, esse tamen, vel sic, bestia magna potes.

Addé decus patrie, & claros tibi sume propinquos, esse tamen, vel sic, bestia magna potes.

Sius tibi divitia, sit larga, & munda suppellex, esse tamen, vel sic, bestia magna potes.

De

Denique quidquid eris, nisi sit prudentia tecum, Magna quidem, dico bestia semper eris.

Oyamos tambien à Marco Aurelio, que aconsejandole vnos Medicos, que dexasse los estudios (sin duda porque le dañarian la salud) les respondió: * El hóbre, que presume de hóbre, y no tiene letras, que diferencia ay del a las bestias. Por cierto mas provechosos son los animales para labrar la tierra, que no los hóbres simples para servir a la Republica.

No sería cosa despreciable, que teniendo un hombre vna fuente copiosa para saciar la sed pericelste, por no sacar el agua de esta fuente. No reparauiamos por hombre desestimable, al que teniendo una tierra fertilissima para coget copiosos, y razonados frutos; por no cultivarla: la tuviese sembrada de espinas, y malezas? Pues quan abominable y vil cosa será, que teniendo el hombre dentro de si mismo la fuente copiosa del entendimiento para sacar cristalinas aguas de Sabiduria; perezca con la sed de la ignorancia? Y que por no cultivar el campo fecundissimo del ingenio; se prive de los frutos deliciosos del saber, teniendole ocupado con las espinas, y malezas de la ignorancia.

Cosa tan vil es la ignorancia, que no solo afea en si el fúgero, como dixo Seneca, *Epist. 36. Humilis est stultitia, res abieci. fordidata, ser vilis, multus asfectibus, & seorsimis subiecta*, sino q̄ le haze ser esclavo de si mismo, pues faltandole luzes de sabiduria, ni sabe gobernar sus operaciones, ni regir sus apetitos, ni componer su vida, ni mo-

decar sus excessos. Y esto es en tal manera, que no halla remedio el ignorante para los daños que padece. Para remedio del hambre, y sed, sirve el alimento; y bebidas para la fatiga, el descanso, para la vigilia, el sueño; y para la enfermedad la medicina. Pero el ignorante tiene cerrada la puerta del remedio, para lo que le importa; pues ni aprecia el consejo, ni le vence la razon, ni le aprovecha el documento: porque bendados los ojos con las sombras opacas de la ignorancia, no puede entrar a su animo la luz, que le enseña lo que conviene. Por esto dixo el Sabio Prov. cap. 18. *Non recipit stultus verba prudentis, nisi se dixerit, que versantur in corde eius.* Lo mismo dize en cap. 13. de la Sabiduria: *Sapientiam, atque doctrinam stulti despiciunt.*

Vltimamente los ignorantes, ni son vitales a la Republica, ni provechosos para el mundo, ni de conveniencia para sus parientes: ni los Principes se acuerdan de ellos, ni los entendidos los respetan, y vienen a ser el desecho del mundo, el vilipendio de las Gentes; ni apou para vn Pulpito, ni a proposito para vna Cathedra, ni suficientes para vn Confessionario; y aun oírles una Missa causa indecencia. Solo son proposito para vn rincón, donde nadie los vea ni los trate, ni los comuniquen. Y para dezir en sola vna razon lo sumo de lo despreciable, q̄ son los necios, é ignorantes, se cifra todo en dezir, que el Espiritu Santo los comparó, y apellidó con su nombre a los condenados. *Eclesiast. cap. 1. Stultorum infinitus est numerus.*

Y

en animosa resolución, como eregir en soberbia altura la Torre de Babel, cuya eminencia igualase la celeste esfera, para eternizar en los Anales de la fama, el nombre, y memoria de tan esforçada resolución. Genes. cap. 11. *Faciemus nobis Civitatem, & Turrim, cuius culmen pertingat usque ad Caelum, celebremus nomen nostrum.* Mas elliminable es la fama, y honra, que todas las riquezas. Y por esto nos la encarece el Espíritu Santo. *Ecclesi. cap. 4. Coram habet bono nomine: hoc magis permanebit tibi, quam mille thesauri pretiosi, & magni.* Y como cantó el Poeta.

Omnia si perdas, famam servare memento,

Qua semel à missa, posse nullas eris.

Por las riquezas tambien, y bienes terrenos se aventuran los hombres a trabajos, y peligros, como los Egipcios. Exod. cap. 10. que vistos tantos portentos, y plagas, no desistieron de molestar, y perseguir a los hijos de Israel, con el riesgo de quedar ahogados en el mar, a cuyos riesgos se expusieron, por no perder el interés, q los Itraelitas les davan en el servicio del ladrillo, y tejas: *Moyse facienti signa, et latum solummodo, & lateres habebant, non auscultantur;* dize San Ioan Christotomo. *hom. 76. in Matt. Aurum;* dize San Agustín. *de verb. Domini. Est materia laborum.* Y añade San Leon Papa, *serm. 9. de Pass. Anima suavi cupida etiam pro exiguo perire non metuit.* No solo se abalanzan los hombres a los riesgos de la muerte, por los bienes de la vida, sino que lo mas ponderable es, que atropellan por

ellos los fueros de la razon, y de la Ley Divina, como cantó el Satirico Juvenal *Sat. 14.*

Qua reverentia legum?

Quis metus, aut pudor est inquam propterantis ad aurum?

Pues el referir los trabajos, penalidades, y peligros, a que se han expuesto los hombres por los gustos, y deleytes; sería rebolver todas las Historias Divinas, y profanas; que traen de ello repetidísimos exemplares. Hable por todos solo vn A dá, que por no mortificar el leve gusto de vna mançana, desperdiçió la fortuna mas feliz; malogró el estado mas deseable; y de noble, afortunado, y esclarecido Monarca, se reduxo a vn pobre brazeró, abatiendo a toda su posteridad, a ser viles pecheros de tanta desdicha, trabajo, pena, y dolor, dexandonos a todos cò vn censo perpetuo, que indispensablemente tributamos a la muerte.

Estos tres objetos de honra, bienes, y gustos, que son el complemento a dequado de todo humano apetito, se hallan colmadísimamente epilogados en el estudio, ciencia, y letras. Lograse con ellas colmadamente la fama, y honra. Quien ha sido de encomias mas aplaudido, que vn Salomón? Cuya sabiduría bolando en las alas de la fama, le hizo planible desde el vno al otro Emisferio; *3. Regum 4. Dedit Deus Sapientiam Salomonis, &c. Velut arenam, que est in litore maris.* Quan celebre es en la Africa vn Agustín? Vn Ambrosio en Milan? Vn Gerónimo en Belen, y en los desiertos? En Roma vn Grego-

rio?

rio? En Grecia vn Christotomo? Y en la Iglesia toda vn Athanasio, vn San Leon, vn Santo Thomas, y otros DD. de la Iglesia?

Que aplausos no se merecieron en la anagueda los Philosophos, y Poetas? Virgilio fue celebrado en Mantua: Aristoteles en Macedonia: Solon en Athenas: Homero en Grecia: Demostenes en Memphis: Ovidio en Solmon: Ellopo en Acticia: en nuestra España Seneca. El Rey Mitridates venció tanto a Platon, que para fabricarle vna Estatua llevó al Ponto a Silon Artífice el mas primoroso de Roma. A Falecio engrieron Estatuas en trecientas partes de la Ciudad de Athenas. Y vltimamente los verdaderos en las Letras Humanas verán, quan celebrados, y estimados fueron en la antiguedad sus Professores.

En nuestros tiempos tambien son venerados los Doctos. Las Vniversidades los aclaman: los Doctos los estiman: los hijos los veneran: los nobles los respetan: los Reyes los honran: y los Pontifices los consultan. Sino diganos el mayor de los Sabios, que creditos no trae la Sabiduria? Oygamosle en el cap. 7. de la Sabiduria: *Sapient in populo benedicta bit honorem.* Oygamos tambien a Casiodoro lib. 4. *Epist. Dignum videtur, et qui est scientia prestant, reddatur honore reverentia.* Por esto dixo el espíritu Santo: *Homo sensatus in sapientia manet sicut Sol.* Porque así como los rayos del Sol son celebres en todo el mundo, y corren sus luzes vno, y otro Polo; así el nombre de los Doctos ca las voces de la

Fama gira con venturoso buelo por el Orbe. Y llega a participar (en vulgar dezir de la Poesia) algunos honores, que tienen refabios de divinos: Horacio.

Proximos tamen illi,

Occupant Falias honores.

Las riquezas mas preciosas tambien se epilogan en la sabiduria, y ciencia, como dixo el Espíritu Santo en boca de Salomon: *Divitias nihil esse dixi in comparatione illius. Nec comparavi illi lapidem pretiosum: Quoniam omne aurum in comparatione illius arena est exigua, & tanquam lutum estimabitur argenti in conspectu illius: Venerunt autem mibi omnia bona pariter cum illa.* Las perlas, que en conchas quaja el rozio, los diamantes, emeraldas, y toda la preciosidad de las piedras: el oro, y plata son de menos quilates, que el precio de la sabiduria, a la qual acompaña el cumulo de los bienes todos. *Sapient. cap. 8. Quod sapientia locupletius?* Dize el Sabio: Ninguna posesion es mas preciosa, que la de la sabiduria. Pues las posesiones de el oro, plata, y bienes terrenos son partes nacidos en la tierra; la sabiduria es hija del alma, que es la cosa mas preciosa, que ay en el mundo: Los retores, y riquezas temporales son ornato del corruptible cuerpo: La sabiduria es adorno de vn immortal, y generoso espíritu. Los bienes caducos son posesiones de deseables, q el tiempo las hurta, y la muerte las despoja; la sabiduria es posesion immortal, que ni el tiempo la olvida,

C

ni

y de su necedad, Hier. cap. 4. *Stultus Populus meus, me non cognouit filij insipientes sunt, & uocorás.* Y con razón le queixa Dios mas, de que sean ignorantes, que de que rengan otros males; porque los otros males, cada qual es vn solo mal; pero la ignorancia, es puerta abierta para todos los males, y cerrada para todos los bienes. Para exprobar Moyses al Pueblo lo llamó necio, é ignorante. Deuter. cap. 32. *Popule stulte, & insipienti.* No pondera los males de su ingrátitud, idolatría, blasfemias, obstinación; sino su ignorancia: y dá la razón el Abulense, ibi q. 2. *Nam stultus est deordinatus intellectus, & uoluntate, ita quod nihil in eo bonum moraliter mereat.* El hombre sabio tiene abierta la puerta para remedio de los males todos; si le adigen irabajos, persecuciones, y dolores, conoce son piedras de toque para afinar la virtud, momentaneos sudores, que tienen eterno premio: *Momentaneum uisus, & leue nostra tribulationis aternum Glorie pndus operatur in Caelis.* Si le molesta la pasión alguna, sabe, que es lisonjero enemigo, q' ofrece la pildora amarga azucarada con apariencias fingidas. Eccles. cap. 33. *In tentatione Deus illum conseruabit, & liberabit a malis.* Si enguño el mundo le pinta sus fabulosos intereses dorados con cara de gustosos: Sabe, que sus bienes son caducos; sus satisfiempnos percederos, y sus honras vanas. Eccles. cap. 1. *Vanitas uanitatum, & omnia uanitas.* Si con sugestiones le sollicita el demonio, y tiende sus redes para prenderle, veé sus

embustes con los ojos de su ciencia: y huye de ellos con alas de su fabiduría dexando frustradas las diabólicas artes. Prov. cap. 1. *Frustra iacitur rete ante oculos ponnatorum.* Pero al necio, é ignorante, la pasión le rinde, el vicio le fegeta, el mundo le engaña, y el demonio le enreda; porque si conoce como ha de resistir a los alagos sensuales, y de feos de la concupiscencia, ni como ha de moderar las pasiones irascibles; ni fabe como despreciar las vanas perfecciones de el mundo, porques no aduerte sus fingidos colores, ni tiene noticia como ha de vencer las invaciones diabólicas; porque ignora sus sigaezas aluicias; por todo lo qual es odioso el ignorante a los ojos de Dios, quien le dice por Oseas cap. 4. *Quia tu reuulsi scientiam, repellaueri.* A que alude lo que dixo Platon: *Nihil scientiarum, & insanorum Deo amicus est.* Y la sentencia de Marco Aurelio, que dixo: *El necio ofende a los Dioses, &c.*

7 Tampoco puede ser de provecho a sus proximos el Sacerdote ignorante: *Nemo dat quod non habet.* Dizen los Philosophos: como alumbrará lampara apagada? Como guiará el Lazarillo ciego? Como preferará de corrupción la sal insaturada? Como guardará el ganado el Pastor dormido? Si el Sol se eclipya, todo el mundo queda en tinieblas. Reñriendo San Pablo ad Eph. cap. 4. Las gracias gratis datas; y vnos atribuye solo la Profecía, à otros solo la discrecion de espiritus, y las otras gracias cada qual a solas; pero llegando a hablar del don de los Sacerdotes, let pone

pone juntas dos cargas: *Alios autem Pastores, & Doctores.* Y dá la razón San Ambrosio: *Quia pastor debet esse, & magister.* Porque el Sacerdote deve ser maestro, que enseñe a los proximos: por esso mandó Dios, que el Sacerdote lleuasse en la orla del vestido vnas campanillas. Exod. cap. 28. *Tintinabula, no para adorno, sino para enseñarle, que auia de sonar con voces de doctrina: Ad officium sonandi (Cay. 1.) apposta erant, non ad ornatum.*

8 Mal sonará la campana sin lengua, y buen metal; mal maestro será, el que no sabe lo que dice. Como predicará la doctrina Evangelica, el que la ignora? Como enseñará en el Confessionario al penitente, el Confessor, que no es veradero en las materias morales, y espirituales? Como dará buen consejo; vn saludable enseñanza, vna direccion Christiana, el que le falta conocimiento de lo que importa? La fuente seca no puede dar aguas: el arbol sin jugo, no puede dar fruto; la tierra inculta, no puede producir trigo: el jardín agostado, no puede tener flores: el fuego apagado, no puede calentarse: ni el entendimiento del Sacerdote, que carece de aguas de doctrina, de jugo de ciencia, de cultivo de fabiduría, de incendios de letras, podrá dar agua, fruto, ni flores de enseñanza, ni encender las almas con luzes de doctrina.

9 De la falta de letras, que ay en muchos Sacerdotes, se siguen tantos daños en el mundo: las almas viven ciegas, los pecadores errados, los

Christianos estragados, y el mundo lleno de vicios: *Eecce mundus clamat.* San Gregor: *Sacerdotibus plenus est sed in uesse Domini rarus ualde inuenitur operator: quia offitium quidam Sacerdotale susceperunt, sed opus officij non implerunt.* Estos daños tan graves, que se siguen en el mundo de no faber cumplir con su oficio los Sacerdotes, lo llora con crecido sentimiento el zelo de Ieremias, Iren. cap. 2. *Defixæ sunt in terra portæ eius: (de la Iglesia en figura de Ierusalem) perditæ, & contreit uocæ eius: Regia eius? & Principes eius in gentibus: non est lex.* Y si quieren faber de que raíz nacieron tantos daños, nos los dirá llorando amargamente el mismo Ieremias. *Proph. 14: eius non inueniunt uisionem à Domino.* Estos tan lamentables estragos del Pueblo, estas tan crecidas lastimas, procedieron de no tener cultivado el entendimiento los Ministros de Dios con las luzes de celestial enseñanza; de tener ciegos los ojos, y de fu ceguedad, se siguen todas las ruinas de las almas.

10 Así mismo, tampoco podrá satisfacer el Sacerdote ignorante: como dixo, y bien, Seneca, Epist. 17. *Hos scio neminem posse bene vivere sine sapientia studio.* Ciegamente se defendeñara en los lazos de la culpa, y diabólicas prisiones el Sacerdote a quien faltare la luz de la fabiduría: *Proph. 18: captiuus ductus est Populus meus; quia non habuit scientiam.* Y morirá entre los lobregos calabozos de la ignorancia, el que no ilustrare su alma con los rayos de la ciencia. Pro-

cap. 4. *Ipsæ morietur, quia non habuit disciplinam.*

11 El Sacerdote ignorante, como podrá rezar atentamente vn Divino Oficio, si apenas sabe lo que dize, ni entiendo lo que haal: de diez el numero de aquellos, de quienes sentido dize Dios: *Populus hic lazijs me honorat, cor autem eorum longe est à mihi: non fabricat el tal atender lo que es rezar vn Divino Oficio, y que esse es ministerio Angelico: In conspectu Angelorum psalam tibi Deus meus; y que los Angeles se entremecen ante el supremo acatamiento Divino, oyen su voz con temblor, y le hablan con profundo respeto, deviera mas temer, y humillarse, estar devoto el Sacerdote, a quien se fio esse Angelico ministerio; y por falta de entenderlo, se reza el Oficio apresurado, sin respeto, ni veneracion fuera de tiempo, y sin consideracion, romandolo, no como empleo Divino, sino como tarea de mero cumplimiento, y carga de peso insufrible.*

12 Como celebrará atento el altissimo Sacrificio de la Misa el Sacerdote, que no conoce profundamente la grandeza, y excelencia de tan supremo ministerio, en que se ofrece al Eterno Padre aquel tremendo Señor, que al mirarle se acobardan temerosos los Seraphines, y se encogen humillados los purisimos Espiritus? *Quid Angeli videntes horrescunt, neque lovere audent intueri, propter emicantem in illis splendorem.* Cono no tratará con respeto, y veneracion aquella inmensa Magestad, que no cabe en los Cie-

los: *Quem Caeli capere non possunt.* Y que la santissima Virgen Maria nuestra Madre, y Señora, para recibirle en el purissimo alvergue de su Virginal Cielo, siendo tan crecida su santidad, tan excelentes sus virtudes, se humillo temerosa, y le tubo humilde? *Turbata est; y temido con razon: porque aunque su grandeza era tan eminente, se confuso era nada respecto de la infinita Magestad de aquel Señor, que avia de recibir; al mismo Dios recibe el Sacerdote, y no tendrá el temor, respeto, y veneracion, que Maria: porque no conoce, ni sabe la grandeza de Dios, y la baxeza humana, y por esto sus sacrificios son abominables ante la Divina presencia; y le dize Dios: *Ne offeratis vltra sacrificium frustra: incensam abominatio est mihi.* Y llenara Dios de maldiciones sus operaciones: *Repsit Dominus altare suum, maledixit sanctificationi sue.**

13 Por saltar a muchos Sacerdotes el conocimiento del ministerio altissimo, que la piedad divina prepara en sus manos, se llegan al Altar sin preparacion, ni recogimiento; dize la Misa acelerada, y distraidos, no observan ceremonias, y con su poca devocion entibian el fervor de los oyentes; y acabada la Misa se divierten, luego salen de la Iglesia à conversar, tratar, y comunicar en el mundo, sin advertir, que llevan en el relicario de su pecho al Criador, y llevando en su alma depositado a Jesus Sacramento; se distraen a cosas impertinentes, sin respeto, ni atencion de tan tremendo Señor.

Gran

Gran grosseria seria si yendo a visitar a vn hombre, vna persona de respeto, aviendole recebido para la visita en la sala, se saliera el visitado de ella, dexando desayrado, y ofendido a quien le visitó: pues quanto mayor delicato sera, que aviendo entrado el Principe de la Gloria a visitar el alma del Sacerdote, y recibidolo en el puerto de su coracon, le dexé allí sin reparo, ni cuydado, y se divierta a otros negocios menos importantes?

Tampoco fabrica el Sacerdote ignorante componer con ajuste su vida, no fabrica conocer, que el estado Sacerdotal empeña, en obligaciones muy crecidas al Sacerdote, que le pide vna vida muy templada, segregada del comercio de los seglares, retirada, y recogida, y que sus tratos, y conversacion han de ser con Dios: *Nuestra conversatio in Caelis est.* Que su exercicio ha de ser la oracion, su divertimentoio la leccion, y sus amigos los libros, y que comunicando con los seglares, que viven para el mundo, se les ha de pegar la pez de las humanas dependencias. *Eclesi. 13. Qui tetigerit piecem, inquinabitur ab ea.* De que procede, que el estado Sacerdotal, en que los puso Dios para que se salvaran retirados del mundo, como a Lot en el monte retirado de Sodoma: *In monte salvam te fac.*

se les convierte en ruina por ignorar su obligacion, y no ajustarse a ella.

(*)

§. II.

Del medio con que se ha de conseguir la sabiduria.

15 **P**Recifo medio para saber es el estudiar, porque sin el estudio, y con el ocio nunca se halla la sabiduria, como dixo el Poeta.

Non tacet in molli ventreanda scientia lecto.

16 No es necesario gastar tiempo en probar este supuesto; pues es claro, que el que no estudia, naturalmente no puede saber; y que los que algo saben, lo consiguen a fuerza de mucho estudio, y trabajo, con el qual logran la Gloria, y credito de docto. *Verino in Difficili.*

Quò labor est maior, gloria maior erit.

Solo advertiré, que libros ha de revolver, el que ha de saber lo que le importa; y supongo que no se ha de gallar el tiempo en leer cuentos inutiles de Poetas: *Ne legas* (dize S. Geronymo, Epist. 146. ad Dam.) *Philosophos, Oratores, Poetas, nec in eorum lectione requiescas, ne putemur probare que, dum legimus, non reprobanus.* Y los daños que ocasionalmente leccion, los dize el mismo San Gerónimo, ibidem. *Diemonum citus est carmina Postarum, secularis sapientia rethoricorum pompa verborum: verum ubi cum sumo studio fuerint, ac labore perlecta; nihil aliud, nisi inanam somnum, & sermonum Breptum suis, le floribus irabuunt; nulla ibi saturitas*

D 2

27.

veritatis, nulla refectio in iustis reprobatur. Y de los Sacerdotes de Christo nuestro bien, que dexado el estudio importante, se aplican al inutil, llora el mismo Doctor. *Quos omisit Evangelij, & Prophetis, videntur comedias legere, autaria baculorum versava verba canere, tenere Virgilium, & id, quod in pueris necessitatis est, crimen in se facere voluptatis.*

17 Los libros a que ha de aplicarse el Sacerdote simple, son: las ceremonias del Breviario, y Missa, q hallará explicadas en Buitamante, Alcocer, y mas largamente en Gavanto: a mas de esto deve aplicarse a leer algunos libros espirituales: Molina de Sacerdotes es muy a proposito, y tambien Molina de Oracion: deve tambien estudiar algunos casos de moral en alguna Suma, y en particular los casos que pueden ocurrir en peligro de muerte, en que el Sacerdote simple tiene jurisdiccion para absolver, y es preciso sepa lo que entonces puede, y deve hazer: El que tiene exercicio de oír Confesiones, de más de los dichos libros; si quiere saber racionalmente las materias, las hallará bien tratadas en Castro Palao, en Bonacina, y mas abreviadas en el Caspense, y Layman: para casos sueltos son buenos los Dianas, y Leandros: en especie de Sumas mas breves, la de Remigio, y Bussembau; de la practica que yo he impreso, no puedo decir nada: solo digo, que lo que tiene de mala, es ser obra de mi corto ingenio; y si algo tiene de bueno, es la estimacion, y accepcion, con que ha

sido recibido de los que la han leído: en ella se hallarán brevemente explicadas las proposiciones condenadas por la Santidad del Papa Inocencio XI, y mas largamente en el R. P. Lumbier, Filguera, Torregilla, y Hoces.

18 Importa tambien para saber, observar metodo en el estudio; Lo primero, que ningun dia se pase sin estudiar algo: *Nec dies sine linea*: porque la continuacion es la que allegará las especies.

Gula cabat lapidem, non bis, sed sapè cadendo.

Ita homo fit sapiens, non bis, sed sapè studendo.

Sino ay profecucion en el estudio, lo que oy se aprende, mañana se olvida, y al cabo del año se halla el hombre tan ignorante como al principio: Lo segundo, se ha de procurar no variar muchos libros, ni materias, sino estudiar vna hasta salir con ella, y despues emprender otra, que si esto no se haze, no se haze cosa con fundamento, sino solo se coge vna confuscion de especies indistintas, que no se pueden a su tiempo aplicar, como importa: Lo tercero, al comenzar vna materia, primero se ha de hazer juicio de sus tratados en comun: v.g. en esta materia ay tantas disputas, en cada disputa, tantas questiones, en cada question ay tantas conclusiones, y en cada conclusion se contiene esto, y lo otro, y en acabando de estudiar cada question, cerrar el libro, y recoger la memoria, y hazer reminiscencia de lo contenido en la question estudiada.

Para

19 Para saber, es convenientissimo, y comunmente hablando) precijio medio el preguntar, Deuter. cap. 22. *Interroga maiores tuos, & dicent tibi.* Nadie, por docto que sea, ha de presumir tanto de si, que no necesite de preguntar, y aprender: *Quantumlibet* (dize San Amoroso, lib. 1. offic. *quisque profecerit, nemo est, qui doceri non cogat sum vivit.* El Banuco de la Reyna Candaces preguntó a San Felipe, Añor. 8. *Quomodo possam, intelligere, quod loqz,* (que era a Isaías), *nisi aliquis ostenderit mihi* Apolo hombre docto: Añor. 18. *Vir eloquens est potest in scripturis,* aprendia de Priscilla, y Aquila San Juan siendo su Escuela el Seno de Iesu Christo y aprendio, no obstante, de la Madalena el Militerio de la Resurreccion de Christo, Ioan. 20. *Hec dixit mihi.* S. Pablo Doctor de las Gentes aprendió de Gamaliel. Añor. 22. *Secus pedes Gamalielis eruditus est.* Salomon pidió a Dios vn corazón docil, inclinado a oír, y aprender, 3. Reg. cap. 3. *Dabis seruo tuo cor docile.* El Hebreo: *Cor audiens.* Los Angeles se interrogan vnos a otros. Isaie 63. *Quis est iste, qui venit de Hedoma?* &c. Y no se digna de preguntar a vn hombre: *Quod nomen est tibi?* Dezia vn Angel a Iacob, vide,

(dize San Iuan Christofofo Homil. 38.) *Quantum se humiliet, & atemptet. Nam si non interrogasset, nesciret iusti nomen.* Y no ay que admirar, que los Angeles pregunten; si la Reyna de los Angeles vemos, que observa, escuchaba, y atiende a las palabras de vnos pastores pobres. Lucæ 3. *Maria autem conservabat omnia verba hea confrens in corde suo.* Y lo que es mas, al mismo Dios le vemos, que para enseñanza nuestra, no se digna de preguntar a sus criaturas: a Adán preguntó Gen. 3. *Vbi est A Cain* Gen. 4. *Vbi est Abel frater tuus.* A Ieremias: *Quid tu videri?* A Elias 3. Reg. 19. *Quid hic agis Elias?* Y a otros muchos otras preguntas. Pues quien avrá que se digna de preguntar lo que ignora, si Dios se humilla a preguntar lo que sabe? Quien será tan presumido, que no pienta que ignora muchos? Si ve que vn San Iuan, San Pablo, y los Angeles dan a entender lo que no saben: Nadie deve escusar el preguntar, pues ignora. Y sin Maestro no se puede aprender el arte, que no se sabe, San Geronimo Epist. 4. ad Rufin;

Nulla ars (dize San Geronimo)

absque Magistro discitur.

